

EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad. Trimestre, Ptas. 1'50
En el partido judicial. » 1'75
En el resto de España. » 2
Ultramar y Extranjero. » 18
PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES
á juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia á la Redacción.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II

BLANES 14 NOVIEMBRE DE 1897

NÚM. 52

EN NOVIEMBRE

En llegando á San Andrés, el vino nuevo, añejo es.

EN LOS CAMPOS

Continua la siembra de los trigos, que debe hacerse á toda prisa, para, en cuanto concluida, descostar las tierras y facilitar la germinación. El mejor instrumento es el rastrillo de puas, que debe llevarse ligero y aun con alza para que no penetre tanto. La misma atención requieren luego los trigos, sin que importe mucho el deshacer los surcos, á no ser en las tierras demasiado fuertes por arcillosas.

Concluidas estas operaciones, viene la de barbechar, ó volver las cañas, empezando por las tierras fuertes; labor que nunca será demasiado intensa, porque los hielos del invierno desmenuzarán los terrones que se formen.

Abrense también los hoyos para plantar viñas, olivares ú otros árboles, el otoño siguiente, y se plantan los que hubieren de serlo en cuanto caiga la hoja ó antes, cui-

dando de desmocharlos á la altura conveniente, según sus clases.

En este mes puede comenzarse á podar los árboles de pepita que se hallen muy débiles, á fin de que la savia no afluya inutilmente á los vástagos que haya que suprimir. En los viveros pueden irse arrancando las plantas que se crean necesarias para trasplantar á otros puntos; se abonarán los terrenos que hayan quedado desocupados, y se labrarán bien las tierras á fin de repoblarlas en lo sucesivo.

En el presente mes florecen muy pocas plantas no siendo en los invernáculos, pues á campo raso, solo alguna maravilla y crisantemo son los que suelen conservarse, si los hielos no son muy fuertes.

Puede sembrarse espuela de caballero, guisantes de olor, azulejos. En cuanto á las especies de árboles, pueden sembrarse los arces, y los castaños de Indias.

EN LA HUERTA

Se sigue cuidando de las verduras repicadas, se aporcan los apios, cardos y escarolas; se cosechan las remolachas y zanahorias y raíces carnosas de todas clases que hubiere en la tierra y, después de ordeadas á cubierto, se ponen en almacenes de conserva. Se cubren con un manto de estiércol las es-

parragueras y demás plantas que á la primavera hayan de brotar de sus raíces, y se defienden con toda clase de abrigos, así como también las fresas y alcachofas, los repollos, coliflores y plantas que van creciendo y han de formar las provisiones de invierno. Las de esta clase, que han llegado á completa sazón, se arrancan con todas sus raíces y hojas, y se ponen en depósitos de conserva tanto para la venta y el consumo, como para suministrar alimentos á los animales más apreciados.

EN LOS PRADOS

Se ponen en ellos los ganados para aprovechar la otoñada, dejando pasar el rocío de las mañanas, destinando los más abrigados y abundantes para los potros, terneros y muletas recién destetadas.

Las ovejas van pariendo, y si hay proporción se tendrán en prados abrigados y bien provistos, para poder poner á cubierto á las partidas con sus crias, donde se retendrán los corderillos durante los ocho primeros días llevando las ovejas una ó dos veces, durante el día, para que mamen. Si hubiera necesidad de abijar, lo que tenemos por excusado cuando las madres están bien mantenidas, se hará como saben todos, y aun bastará el que los corderillos

mamen de sus nodrizas dos ó tres veces cuando estas estuvieren bien cargadas, echando á los primeros algun poco de sal molida.

EN LOS CORRALES

Se aprestan definitivamente las majadas; se recogen en los días primeros del mes todas las bellotas que sea posible para completar, si fuera preciso, la ceba de los corderos de montañera y los que en casa se tuvieren, y se llevan al monte las manadas de los camperos hacia los días 12 ó 15 del mes para que aprovechen los despojos de los cebones.

Se ponen en ceba los pavos y capones; se continúa la de las ocas y demás aves acuáticas, y se aumenta la comida de las gallinas, dándoles gusanos además del pienso ordinario para que se repongan de la muda y preparen para una abundante producción.

Se recogen las abejas al invernadero, se registran las colmenas para ver el estado de sus almacenes, y se les ponen las sobrecubiertas de abrigo en cuanto hayan pasado los buenos días de la estación.

EN CASA

Se preparan los utensilios y dependen

el padre, interviniendo para salvar al rapaz, reprendiese indignado á Teodora, ésta, echando venablos por los negros ojos, declaró que á aquel chiquillo le aborrecía, que le había detestado á aquel hijo de cabra desde el instante de verle, que era horrible, que era odioso, y que no respondía de sí caso de que volviesen á ponérselo delante. El mismo día Montcal depositó á su hija en un convento del Sagrado Corazón, no sin escribir á los abuelos una carta muy severa, lamentándose de que hubiesen educado á su hija como á una salvaje, ó peor aún.

Cosa extraña: la salvaje dió bien poca guerra á las monjitas. Como si se hubiese convencido de que por el camino de abofetear y morder orejas no se iba á parte alguna, ó como si deseara aprender la ciencia de las buenas formas y de la moderación, indispensable para que una señorita se presente en el mundo, la salvaje se hizo en breves días una colegialita encantadora, aplicada, obediente, graciosa, zalamera, que embelesó á las monjas y se captó las simpatías de las educandas. Aprendió con facilidad sorprendente cuanto la enseñaron, y su memoria y su inteligencia fueron encanto de las profesoras y envidia de las compañeras de colegio. Sin embargo, el padre, no sin causa prevenido contra la hija, no se fiaba; y tanto no se fiaba, que para tener en su casa mujer, alguien que velase por el niño, pasó á terceras nupcias. Entonces los abuelos de Teodora hicieron el sacrificio de establecerse en París; reclamaron á su nieta, la sacaron del convento, y, picados de honor, completaron su educación de un modo brillante, con escogidos profesores á domicilio. A los veinte años, cuando salió de su capullo, Teodora de Montcal era, en lo exterior, la más pulcra damisela, la más delicada *ingénue* que cabe soñar, según el patrón clásico de la tierra donde todavía informan el sen-

moral de *Fedra* producía en ellos sentimientos opuestísimos, que hubiesen podido servir de piedra de toque para discernir inmediatamente la complexión moral de cada uno. La obscuridad relativa de esa clase de plateas peculiares de los teatros franceses, sobre las cuales proyecta densa sombra la línea saliente de los palcos entresuelos, contribuía á que las cinco personas á quienes vamos á conocer dejasen salir al rostro sin reparo las impresiones del terrible drama, que alguna de ellas conocía por primera vez aquella noche, no habiéndolo leído jamás.

Instaladas las dos señoras en los asientos delanteros, la una frente á la otra, formaban marcado contraste sus tipos. La que ocupaba el lugar de preferencia, de cara á la escena, era la mayor de edad; no tanto, sin embargo, que pasase de ese período de plenitud y apogeo de la vida femenina, comprendido entre los veintiocho y los treinta y dos. La blancura luminosa y algo ambarina de su piel la realzaba el cabello, teñido de color castaño, como de concha carey, que á la luz tiene cambiantes cobrizos. Este artificio de tocador, inspirado en pasajero capricho de la moda, por casualidad, en la figura especial de aquella dama, era artístico acierto, pues completaba la semejanza de su cabeza con las de las mujeres de Veroneso, en quienes el evidente vigor físico solo sirve para revelar la yehemencia y energía de la voluntad. La robustez y vitalidad profunda de la dama sentada en la *baignoire*, no se expresaban con formas mórbidas y turgentes, como en los modelos de Rubens, tan materialotes y carnosos, sino en la buena proporción del cuerpo, en la victoriosa juventud que conservaban las formas, en el brillo deslumbrador de la dentadura, en la nerviosa elegancia del cuello y de las manos, en el sólido tejido de la epidermis, en la riqueza del cabello que se espesa-

oias de la mantanza, se acelera el engorde de los cebones que se tuvieren; se ponen en conserva las patatas y verduras que se quisieren guardar, y se registran los depósitos que hubiere formados de todas clases, para ver su estado de conservación.

Se registran asimismo las bodegas para sacar los vinos de los lagares, para trasegarlos con las debidas precauciones, añadiendo á los que se viesen demasiado hechos arrope y algunas azumbres de aguardientes y buen vino rancio; á los que se mostrasen espesos y dulzones se les añadiran algunas arrobas de agua hasta que el endiómetro ó pesalico de Baumé marque 10°, y algún celemin de malta ó cebada germinada.

Es tiempo excelente para hacer manteca de leche y salarín, para hacer cerveza y licores de todas clases, para embotellar los vinos añejos bien conservados, enterrando las botellas boca abajo en arena, y para acecinar carnes.

Debe tenerse presente que las conservas de frutas en botellas sirven en invierno para adornar y guarnecer los flanes ó tortas de frutas y para servir las en compotas.

Este mes es el propio para hacer toda clase de licores.

Sección Literaria.

EN BROMA.

Los dependientes de las tiendas de ultramarinos solicitan que se les conceda el descanso dominical, cosa muy puesta en razón; pero no todos los años están conformes con esta justísima demanda.

Mientras algunos reconocen que los dependientes son próximos, con derecho al placer como cualquiera, otros continúan consi-

derándolo: como instrumentos ó enseres de la industria.

Hay mancebo de comestibles que llegó de su tierra hace seis años y no conoce de Madrid más que el portal de la casa de enfrente y las ventanas que dan al patio.

Su alejamiento del mundo es tal, que no ha visto á Sagasta más que en los retratos que publican los periódicos, y ni siquiera ha oído cantar al tenor Casañas.

A mí me decía un dependiente con la voz alterada por el júbilo:

—Hoy he tenido un día de verdadera felicidad.

—¿Le ha tocado á Vd. la lotería?

—No, señor. Ha estado aquí Rodrigo, el de Apolo á comprar queso.

—¿Y qué?

—Nada, ¡que le he conocido!

* *

El dependiente de ultramarinos vive privado de todo.

Lo único que puede hacer es amar y para eso tiene que colocarse detrás de la balanza, ocultando el rostro con el mástil para que no le sorprenda el amo, pues hay alguno de éstos que se pasa el día recorriendo las tiendas de su propiedad y en cuanto ve á un dependiente hablando con una criada monta en cólera y grita:

—¿Qué es eso? ¿Te estás de conversación sabiendo que hay que cepillar el bacalao?

—Estaba despachando á esa parroquiana.

—¿Qué lleva?

—Medio kilo de garbanzos de á 16.

—¿Y para eso la das conversación? A ver si te pones á ventilar las lentejas para que no las entre el bicho... ¿Donde está Vicente?

—En la cueva.

—¿Qué hace? ¿Siempre está fumando!

—No, señor; está fregando los quesos de bolo para quitarles el verdín.

* *

Algunos dueños de tiendas de comestibles

ó «principales», como se les llama en el ramo, son cariñosos con sus dependientes, y se interesan por ellos hasta el punto de verles delicados y decirles con dulzura:

—No te fatigues, Serafin. Cuando tengas que cortar el bacalao, avisa y lo haré yo. Si sientes debilidad, toma cualquier frioleira: un par de higos, ó una rajita de butifarra, ó un orejón.

Pero hay otros que aborrecen á sus dependientes y basta que vean á uno enamorarse de una criada, para humillarlos y escarnerlos.

Entra en el establecimiento la joven y se dirige al novio, pero antes de formular su petición se interpone el amo y la pregunta:

—¿Qué va á ser?—Después, encarándose con el dependiente, le dice:

—¿Por qué no te has cortado ese pelo? ¿No te dá vergüenza, mame!uco?

El dependiente devora en silencio la humillación y se traga una lágrima que antes le ha escaldado la mejilla.

Pocos años habrá como D. Lisardo. Tiene dos mancebos y los adora; pero que no le hablen de cerrar la tienda los domingos.

En esto no transige D. Lisardo.

—No, señor - dice él.—Son muchos los

perjuicios que se siguen al comercio y además los dependientes no deben andar solos porque se perderían encenagándose en el vicio. En casa tienen cuanto pueden necesitar: ¿que les duele la cabeza? Pues ya estoy yo poniéndoles unos pachecitos de sebo en los dos lados de la frente. ¿Que se le revienta á uno un sabañón? Se lo curo con manteca de cerdo lavada. ¿Que se echan una novia?

Dejo que hablen con ella cuando no tienen que despachar. Pocos dueños habrá como yo. En fin, muchas noches, después de cerrar, les dejo que bailen con mi esposa y ahora estamos ensayando una comedia para echarla el día de mi santo. Yo con tal de que no salgan los domingos por la tarde, se lo concedo todo: hasta que toquen el acordeón.

Es de esperar que otros principales sigan el ejemplo de D. Lisardo, y ya que no dejen

salir á sus dependientes, les proporcionen al menos toda clase de distracciones domésticas.

Luis Tuboada

CRÓNICA

Los propietarios de ésta en vista de los perjuicios y destrozos ocasionados por el río Tordera en su última avenida, trataron de reunirse para buscar un medio que evitase, ó al menos aminorase, el mal que causa sucesos como el que se lamenta; pero á pesar de haberse convocado á todos los interesados, solo tres asistieron á la reunión, no habiéndose podido tomar acuerdo alguno.

—Leemos en el *Diario de Gerona*:

«Desde la subida al poder del partido fusionista, uno de los temas que en nuestros círculos ha sido objeto de más discusiones, es sin disputa alguna el referente á la orientación que tomarían los elementos conservadores de esta provincia, que mostraron su incondicional adhesión al señor Cánovas del Castillo.

No nos habíamos hecho eco de lo que venía hablándose porque nos constaba que la conformidad de pareceres, la unidad de miras y la cohesión entre aquellos elementos, jamás había sido tan perfecta como en los actuales instantes en que penetrados de lo difícil y criterio de las circunstancias, se han inspirado é inspiran en ideas del más acrisolado patriotismo y profundo amor á las instituciones.

Pero, como, con la intención no cabe suponer atendida su procedencia, un periódico de Barcelona ha lanzado á los vientos de la publicidad una especie completamente falsa respecto á la actitud adoptada por la persona en quien tiene depositada la más absoluta confianza dichos elementos, eso nos induce á romper el prudente silencio que sobre el particular guardábamos haciendo pública la situación del partido conservador de esta provincia.

ba en la dura nuca de marfil,—según permitía ver el peinado, de alto rodete mezclado con bucles vaporosos.— Aquella mujer, que con su delgado talle, su busto recogido, su fino cuello algo inclinado, en la actitud de quien escucha atento, y la delicada línea de sus brazos ceñidos por el largo guante de Suecia y apoyados en el antepecho de la *baig-noire*, podía parecer desde lejos una belleza llena de espiritualidad, era realmente, vista de cerca, uno de esos seres en quienes la ardiente y fuerte acción de los sentidos se explica no sólo por antecedentes de raza y de familia, sino por circunstancias de la vida, que completan la obra de la naturaleza.

Durante tres generaciones, los ascendientes en línea materna de Teodora se habían casado jóvenes, tenido pocos hijos, y criándolos en una aldea de la costa italiana, al borde del mar, donde poseían hacienda. Eran una familia oriunda de Nápoles, llamada de los Gabrielli. La madre de Teodora, de rara belleza, casó con un caballero lorenés, Gastón de Montcal, enriquecido por la herencia de un tío que pasó á la Guyana y se trajo de allí mucho oro ganado entre aventuras y lances que nunca se supieron con exactitud, pero que se leían en su rostro amarillo, surcado y devastado por las privaciones y los sufrimientos. Los Montcal habían sido ligeros, duelistas, enamorados, y si el padre de Teodora obtuvo la mano de la hermosa Jacoba Gabrielli, lo debió á que, manteniendo las tradiciones de su familia, se empeñó en andar á estocadas con otro pretendiente ya aceptado de antiguo, y esto y la involuntaria preferencia de la italiana por el atrevido hidalgo, decidió en favor suyo la contienda. Teodora fué el único fruto de este enlace. Poco después de su nacimiento, la madre contrajo una de esas enfermedades que hacen mayores estragos en las organizaciones recias y

vigorosas,—la viruela,—y á ella sucumbió en pocos días. El enamorado esposo,—inconsolable entonces, aunque después harto se consoló, como veremos,—se retiró al campo, dejando á Teodora al cuidado de sus abuelos maternos. Teodora se crió en Italia y se recreó en Paris.

A su infancia y adolescencia pasadas á orillas del Mediterráneo, á sus atrevidos juegos de la playa, por donde la dejaron travesar semidesnuda, con los piés encharcados en agua salobre y las manos llenas de algas, arenas y conchillas, debió Teodora la rica sangre, la intacta energía de un temperamento meridional puro, de instinto, de ímpetu, de esos que acaban por prevalecer y dominar sobre las demás influencias de la vida. La huella de existencia tan decisiva para lo físico y lo moral de una criatura, reaparece imperiosa y casi fatal al través de todas las situaciones en que puede encontrarse el ser humano. Por más que la frivolidad parisiense, sus excitaciones enervantes y sus placeres casi siempre vacíos y facticios, que borran el carácter y embotan el sentimiento, pasasen después sobre Teodora Montcal, no habían de conseguir nunca desgastar y reducir el molde común de la parisiense versátil y amueñcada á aquel trozo de mármol pagano, pulido por los besos del sol y las ásperas caricias de la brisa que riza el oleage. A los quince años, Teodora fué llamada al lado de su padre que acabada de enviudar por segunda vez y tenía de las segundas nupcias un niño, á quien esperaba que cuidaría Teodora. La primera entrada de ésta en la casa paterna fué coger á solas al muchacho, su hermanillo, y profiriendo una blasfemia aprendida de los pescadores del golfo, y en la cual había *sangres* y *cuerpos* de algo divino y sacratísimo, abofetearle duramente y morderle después la oreja, con una crueldad y unos dientes agudos de tigresa joven. Y como

El señor Conde de Serra, en representación del Comité provincial del partido conservador de esta provincia del cual recibió un absoluto voto de confianza, ha reiterado se adhesión al Directorio del partido por conducto del señor Pidal para atenerse en lo sucesivo á las instrucciones de este respetable hombre público y seguir los rumbos que le trae en interés de la patria y de la monarquía.»

—Por el Ministerio de la Guerra se ha comunicado lo siguiente:

«Terminado el juicio de exenciones al ingresar en caja los reclutas del reemplazo actual y sorteo supletorio, no debe aplicarse la real orden telegráfica de 19 de Junio último, quedando subsistente la de 18 de Octubre.»

—Por el ministerio de la Gobernación se ha dictado una Real orden concediendo un nuevo plazo de quince días para que los contadores municipales puedan presentar los documentos en que fundan su derecho para continuar en los cargos que en la actualidad desempeñan.

—El Capitán general ha dispuesto que para la concesión de permutas al personal de tropa que forma parte del contingente para Ultramar del actual reemplazo, así como los que por motivo justificado hayan quedado en la Península suspensos de embarque, pertenecientes á reemplazos anteriores y cuyo embarque se disponga por haber cesado las causas de la suspensión se observen las reglas siguientes:

1.ª Las permutas que se entablen entre tre individuos del mismo cuerpo las resolverá el jefe de éste; si son distintos cuerpos y de una misma provincia, aunque uno de dichos cuerpos sea de reserva, lo resolverá el respectivo general gobernador, á quien enviarán las instancias con su informe los jefes de los cuerpos activos ó de reserva; si pertenecen á cuerpos de distintas provincias de esta región, se enviarán las instancias informadas al excelentísimo señor General subinspector para su resolución definitiva, la cual autoridad resolverá también las permutas que entablen los individuos de los cuerpos activos de la región con licencias absolutas.

Por último, si entablan permutas con individuos de otras regiones, se dirigirán las instancias informadas al Excmo. Sr. Capitán general.

2.ª Los substituidos deberán causar alta en los cuerpos de los substitutos, y en el caso de que estos se hallen fuera de filas se destinarán á los substituidos á un cuerpo por la autoridad que haya resuelto la permuta, donde extinguirá el tiempo de servicio que le corresponda.

—El día 3 del corriente y en virtud de la subasta verificada en Madrid por la Dirección general de Obras públicas se adjudicó provisionalmente á D. Antonio Artés por 187 mil pesetas la construcción del trozo 1.º de la carretera de La Bajol á La Junquera.

El presupuesto ascendía á 230,694'07 pesetas.

—Asegúrase que ha firmado Mazzantini la escritura para torear 10 corridas en Méjico y Habana, poniendo dicho espada toda la gente.

25,000 duros es la cantidad que percibirá don Luis, quien ha de llevar de segundo espada al diestro zaragozano Villita.

—En Palamós en la tarde del domingo pasado se declaró un incendio en un local situado frente la fábrica de tapones de don Martín Montané y Coris de aquella villa, en el que había almacenados cien mil tapones de clase superior, que fueron completamente pasto de las llamas, apesar de los esfuerzos hechos para evitarlo.

El referido almacén quedó completamente destruido, pues, para sofocar el fuego fué preciso destrozarse la techumbre.

—El miércoles por la tarde fué conducido á Gerona desde La Sella por individuos del someten un sujeto indocumentado de nacionalidad francesa que había sido detenido en aquella villa.

—Acerca los billetes falsos cuya circulación ya dimos á conocer á nuestros lectores, dice un colega de Barcelona:

«Saben nuestros lectores que circulan al-

gunos billetes falsos de 100 pesetas, emisión de 24 de Julio de 1893. He aquí las diferencias que existen entre dichos billetes y los legítimos:

El grabado del billete falso en general resulta ser una mala copia, en la que no hay un solo trozo igual al de los legítimos, careciendo de entonación por falta de vigor y pureza en las líneas. Esta diferencia aparece más visible en el medallón pequeño que hay á la derecha del anverso del billete y en los dos del reverso, á los que falta el claro oscuro de los legítimos. Además el papel resulta ser más grueso, pero de tacto más suave que los legítimos.

La cinta está imitada por medio de fibras interpuestas entre las dos hojas de que se compone el billete falso; y para imitar el efecto de ella por el reverso han tenido que pintar de carmín los hilos, por encima del papel, observándose que se destiñe y corre la tinta de estas líneas si se pasa por encima de ellas un dedo húmedo.

Mirando el billete falso por transparencia se nota que es más opaco que los legítimos. El tipo de la numeración de los billetes es de tamaño mayor en los falsos que en los legítimos.»

—Ha fallecido en Bescanó el anciano párroco Rdo. D. Juan Soler que contaba ya 84 años.

R. I. P.

—El ministro de la Guerra ha telegrafado al capitán general de esta región lo siguiente:

«Sirvase V. E. disponer que los reclutas del cupo de Ultramar con recurso pendiente ó dealzada por cualquier causa sean concentrados inmediatamente en las zonas y destinados á cuerpos de infantería para recibir instrucción.»

—Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los reclutas del reemplazo de 1897 pertenecientes al cupo de Ultramar que sirven como voluntarios en otras armas ingresen en infantería con objeto de adquirir instrucción, quedando autorizado el capitán general para disponer desde luego el alta y baja en esta región.

—Ha sido detenido en Madrid un mendigo muy conocido que, vestido con el traje típico de los salamanquinos, paseaba por todas las calles vendiendo cerillas.

Dicho individuo golpeaba con un palo que llevaba á los transeúntes, diciéndoles: caballeros, tengan lástima de este ciego.

A este «desgraciado» se le han hallado 10.000 pesetas y es dueño, además, del mejor molino harinero y de las mejores tierras de su pueblo, que es de San Martín de Castañar, provincia de Salamanca.

Un jefe de vigilancia detúvole y dijo que si le encontraba en Madrid á las 48 horas le pondría preso, dándole orden de volver á su pueblo.

Por la tarde dicho individuo volvió á visitar el jefe de vigilancia suplicándole que le permita vender cerillas y efectos de escaso valor prometiéndole no volver á explotar la caridad pública.

Esta petición le ha sido negada rotundamente.

—Un astrónomo del observatorio de Greenwich anuncia que el próximo invierno será muy crudo, y funda este propósito en la coincidencia de terminar con este año el ciclo de 10 que mantiene la quietud aparente de los cuerpos luminosos, pudiendo en su consecuencia, observar en las noches serenas, desde principios á mediados de Noviembre considerable número de estrellas errantes en la celeste bóveda, fenómeno, que según el referido astrónomo inglés, indica las temperaturas más bajas en Diciembre y Enero.

D.ª Fran. Gonzalez Carrascosa

Profesora de la Escuela pública de esta villa

se ofrece á dar lecciones de CORTE para la confección de vestidos y toda clase de ropa blanca, á cuantas señoritas lo deseen.

Además, destinará una hora especial para la enseñanza de las asignaturas del GRADO ELEMENTAL.

VARIEDADES

Candidato y niñera

Un incidente cómico ha ocurrido en las recientes elecciones municipales de Blackburn (Inglaterra).

El día de la elección uno de los candidatos iba de casa en casa haciendo su propaganda electoral. En esta tarea llegó á solicitar el voto de una mujer que es electora como lo son muchas inglesas para las elecciones locales.

La mujer respondió que no podía ausentarse de su casa por no abandonar la criatura que amamantaba. El candidato se ofreció entonces á cuidar del chiquillo en ausencia de su madre.

Y así se hizo. La mujer puso su niño en brazos del candidato y se fué á botar. Naturalmente, lo hizo en favor del candidato complaciente, que durante su ausencia no hizo más que mecer al bebé.

No hay como los ingleses para excentricidades semejantes.

Excelencias del Jurado

No es solo en España donde la institución del Jurado se desacredita; ocurre lo propio en otras naciones y especialmente en los Estados Unidos.

He aquí la prueba:

Según se desprende de la declaración jurada que presentó el juez Parish, de Ashland, Wisconsin, los miembros del Jurado que se reunió para decidir sobre un asunto sometido á su criterio, aventuraron su voto final á los azares de una animada partida de brisca.

Once de los jurados creyeron que el demandante en el proceso que examinaron tenía razón, pero no pudieron convencer al duodécimo, un tal Kennedy, que se mantuvo inquebrantable á favor del demandado.

Prolongábase la discusión sin esperanzas de llegar á un acuerdo, y para terminar, los once de la falange propusieron á Kennedy jugase su voto á una partida de cartas. Aceptó aquél, escogieron los otros á un hombre más hábil en el manejo del librito de las cuarenta y empezó la partida, que terminó con la derrota de Kennedy, quien solo así se confesó vencido.

Pero como esos jurados modelo dieron á conocer lo ocurrido, como cosa natural y corriente, el demandado y víctima de maniobras tan extrajudiciales, ha pedido nuevo juicio en que dictaminen individuos menos despreocupados y *sportivos*.

Inventos

Anúncianse dos grandes progresos industriales.

En primer lugar, parece que se pretende fabricar azúcar de patatas. Estos modestos tubérculos, aun cuando estén averiados, dicen que facilitarán un azúcar excelente. La remolacha y la caña de azúcar van á tener que sostener una difícil concurrencia.

En segundo lugar, se trata de reemplazar definitivamente el cuero por un producto análogo al celuloide.

Este producto tendrá toda la flexibilidad del cuero, y mayor resistencia que éste.

Se dice que los zapateros se encuentran presa de gran expectación con esta noticia.

Siendo verdad estas dos invenciones, las industrias azucarera y de tannería atravesarán terrible crisis.

La anécdota semanal

Un teniente coronel prusiano licenciado al fin de la guerra de 1756, no dejaba de solicitar del rey que le colocara de nuevo. Se hizo tan importuno que S. M. prohibió que se le dejara llegar á él.

Algún tiempo después apareció un libelo contra el monarca, quien ofreció cincuenta federicos de oro al que denunciara al autor. El teniente coronel se hizo anunciar al rey para revelárselo, y ya en su presencia le dijo:

—Señor, habéis prometido cincuenta federicos de oro á quien os denuncié el autor de cierto libelo; yo soy, y traigo á vuestros pies mi cabeza. Pero Mantened vuestra real palabra y á la vez que castigáis al culpable, enviad á mi mujer y á mis desgraciados hijos la recompensa prometida al denunciador.

El rey reconoció al autor del libelo y le llamó la atención al extremo á que había llegado.

—Marchad inmediatamente á la prisión de Estado de Spandau, dijo el rey, y esperad en aquella fortaleza los efectos del justo enojo de vuestro soberano.

—Obedezco, señor, pero ¿y los cincuenta federicos de oro?

—Antes de dos horas los recibirá vuestra mujer. Tomad esta carta que entregaréis al comandante de Spandau que no debe abrirla sino después de la comida.

El teniente coronel llegó al castillo y se declaró preso. A los postres el comandante abrió la carta que decía así:

«Doy el mando de Spandau al portador de esta orden. Pronto verá llegar á su mujer con los cincuenta federicos de oro. El comandante actual de Spandau irá á B..... con el mismo cargo, y le concedo un ascenso en recompensa de sus servicios.—Federico.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE LA SEMANA

Domingo 14.—Patrocinio de Ntra. Sra. y S. Serapio y Sta. Veneranda vg. y mr.

Lunes, 15.—Stos. Eugenio arzob. de Toledo y Leopoldo.

Martes, 16.—Stos. Rufino y Eugenio compañeros mrs. y Eduardo ob. y cfr.

Miércoles, 17.—Stos. Gregorio Taumaturgo obispo y Acisco y Sta. Victoria mrs.

Jueves, 18.—Stos. Máximo ob., Odón ab. y Román mr.

Viernes, 19.—Sta. Isabel reina de Hungría vda. y Abdías profeta.

Sábado, 20.—S. Felix de Valois.

GERONA.

TIPOGRAFIA DEL «DIARIO DE GERONA»

Ballesterías, 33 y 35.

Seccion de Anuncios

Fonda de Quimet

SITUADA
EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO
DE

SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magníficas y ventiladas habitaciones
Servicio esmerado
Vinos legítimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce á los señores Viajeros á la estación de Sils.

Antigua Agencia de Transportes

DE

HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de
Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

Gran establecimiento de coches de alquiler á precios reducidos

DISPONIBLE

APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

LAS PÍLDORAS BRUNET.

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA . . .

Banco Vitalicio de España

Sociedad española de seguros sobre la vida

(La Prevision y Banco Vitalicio de Cataluña reunidas)

Capital social	15,000,000	ptas.
Reservas	9,233,968	"
Capitales asegurados.	196,000,000	"
Siniestros pagados	12,691,707'02	"

Esta poderosa é importante Sociedad española de seguros sobre la vida, se dedica á diversas combinaciones del seguro para constituir capitales y rentas, así inmediatas como diferidas.

Seguros VIDA ENTERA sobre una ó más cabezas.

- Id. MIXTOS cobradero el capital por el asegurado en el plazo contratado ó antes si fallece.
- Id. de PLAZO FIJO, de suma utilidad para dotar en su día á las hijuelas, ó redimir del SERVICIO MILITAR á los hijuelos, este seguro está al alcance de todas las fortunas.
- Id. de CAPITAL DOBLADO; id. COMBINADO DE CAPITAL Y RENTA; seguros TEMPORALES, de SOBREVIVENCIA etc., etc.

Agente: D. NARCISO BOADA GUYTÓ Y SAGUER

CALLE DE LA FORSA NUM. 17-1.º—GERONA

EL ATALAYA

PERIODICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Blanes.	trimestre	1'50	Ptas.
En el partido judicial	"	1'75	"
En el resto de la Península	"	2	"
Ultramar y extranjero al año	18	"

PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales